

Entrevista a István Meszáros: Educación contra alienación

João Alexandre Peschanski

■ [El pasado 1 de octubre falleció en Londres el filósofo marxista István Mészáros, nacido en 1930 en Budapest, Hungría. Su larga trayectoria política, intelectual y académica comenzó con su aprendizaje con el pensador marxista Gyorgy Lukács, de quien fue luego profesor ayudante de Estética y siguió con su oposición activa al estalinismo, obligándole al exilio de su país en 1956 después de la derrota de la revolución de los consejos tras la ocupación militar rusa. Ejerció sus tareas docentes en diferentes universidades de distintos países y ha sido autor de una larga lista de obras, entre las que destaca Más allá de El Capital (Pasado y Presente XXI, La Paz, 2010). Además de lo ya publicado en www.vientosur.info/spip.php?article13103, queremos rendirle un merecido homenaje en este número con esta entrevista publicada en la revista Brasil de Fato el 28 de marzo de 2008].

El mundo está inserto en una espiral destructiva, la lógica del capital, que puede conducirle a su desaparición. Se destruye la naturaleza con la idea de estimular la producción de mercancías necesarias para el bienestar humano. Se justifican los ataques militares, que conducen a masacres, como si fueran la única forma de poner fin a la violencia. Estas anomalías no sacuden a la mayoría de la población porque están recubiertas de una cortina que dificulta su comprensión. Según el filósofo húngaro István Mészáros, esto se llama alienación. "Se trata de la pérdida de control de la actividad humana que podríamos y deberíamos controlar", dice.

István Mészáros estuvo en Sao Paulo para presentar la reedición de su libro *La teoría de la alienación en Marx* (Biotempo Editorial, 2006) cuando concedió esta entrevista a *Brasil de Fato*. En ella habla de los aspectos más perversos del capitalismo y de la lógica del capital, fenómenos que tiende a diferenciar. Explica que donde hay alienación existen los elementos que pueden revertir la dominación del pueblo. La educación alimenta las prácticas de transformación social. "Es necesario restablecer el sentido de la educación, que es el de conocerse, aprender por diferentes medios. El pensamiento crítico debe ser desarrollado por el pueblo porque solo él tiene la fuerza para liberarse", afirma.

João Alexandre Peschanski: En la *Teoría de la alienación en Marx* afirma que problematizar el concepto de alienación de Marx se ha convertido en una necesidad histórica. ¿Por qué?

4. PLURAL 2

István Mészáros: La supervivencia de la humanidad está amenazada, no solo por la potencia militar de determinados países, sino también por la devastación de la naturaleza. Es preciso que modifiquemos radicalmente nuestro modo de vida; si no, desapareceremos. Hemos llegado a este punto porque existe un poder, al que estamos alienados, que controla el sistema social en lugar de ser nosotros quienes decidimos nuestro futuro. Poderosos intereses económicos determinan la forma en que entramos en relación con la naturaleza llevándonos a nuestra propia destrucción. Durante el encuentro internacional que se celebró en Río de Janeiro en 1992 (Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo), los gobiernos, incluso el de Estados Unidos, hicieron muchas promesas orientadas a poner fin a la destrucción medioambiental. Promesas incumplidas cuando el presidente George W. Bush rechazó la firma del Protocolo de Kioto aun cuando reconociera que Estados Unidos es responsable de la cuarta parte de los daños producidos a la naturaleza. La devastación es irreversible.

J.A.P.: El capitalismo contemporáneo funciona según la lógica de la producción destructiva. Las máquinas del sistema no se detienen. Ahora bien, su funcionamiento es perverso porque agota el planeta.

I.M.: Estados Unidos juega un papel determinante en la puesta en práctica del poder mundial que dirige los destinos de la población mundial. La mayoría del resto de países no son mejores, pero no pueden rivalizar con el imperio. Al mismo tiempo, la condición de superpotencia de Estados Unidos es paradójica: el país atraviesa grandes dificultades económicas, tal y como lo expresa una deuda enorme que no puede pagar. Paga sus intereses con el dinero que sustrae a otros países a través de acuerdos comerciales injustos o de intervenciones militares. En otro tiempo, el capitalismo estaba orgulloso de ser una destrucción productiva, pero su forma imperialista se alimenta de la lógica de la producción destructiva. La alienación, absolutamente dominante, es la base de esta lógica perversa.

J.A.P.: ¿Por qué decidió partir del pensamiento de Karl Marx expuesto en los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*?

I.M.: Ese libro representa el momento de maduración de la teoría del capital que Marx va a desarrollar en otros textos, como *El Capital*. En él decía que el mundo avanzaba hacia la capacidad de autodestruirse. Ahora mismo tenemos un poder militar capaz de autodestruirnos más de mil veces. Hace unas décadas, cuando Estados Unidos y la Unión Soviética se disputaban la hegemonía mundial, se hablaba de la teoría de la destrucción mutua asegurada. El poder nuclear de las dos potencias mantenía un cierto equilibrio planetario. Actualmente, una docena de países disponen de armas nucleares y no se puede descartar, ni mucho menos, la posibilidad de un enfrentamiento con bombas ató-

micas. Además, otras armas, principalmente químicas, ponen también en riesgo a la humanidad. Teóricos del Pentágono, a los que no se les puede calificar más que de locos, abogan por el uso de armas de destrucción masiva contra los países que se opongan a la dominación total de Estados Unidos. El resultado de ideas como estas es lo que ocurre en Irak, donde ya han muerto más de 100.000 personas. La locura, sobre la base de la influencia del Pentágono, se ha convertido en la lógica dominante de las relaciones internacionales.

J.A.P.: ¿Cómo definiría la alienación?

I.M.: Es la pérdida de control sobre la actividad humana que podríamos y deberíamos controlar. El sistema social es una construcción humana y debería estar controlado por las personas, pero estamos lejos de ello; no está a nuestro alcance, está alienado. A veces usurpado.

J.A.P.: ¿Cómo ejercer el control?

I.M.: No se puede controlar mientras exista la hegemonía del poder del capital. La alienación no es algo marginal, que cae del cielo, sino que constituye una parte fundamental de lo que yo defino como el metabolismo de la humanidad. La alienación es una especie de controlador del capital, que no se preocupa por el futuro del planeta sino de su propia reproducción indefinida. La ironía de la humanidad es que ha logrado desarrollar suficientes medios para conservarse, para que todo el mundo pueda comer, etc., pero, a su vez, estos medios se utilizan para estimular una realidad destructiva. La lógica del capital es la de estimular la alienación,

“La alienación es la pérdida de control sobre la actividad humana que podríamos y deberíamos controlar”

porque ha logrado que la población acepte esta paradoja. La alienación conduce a la racionalización de la locura, lo que crea la ilusión de que la misma forma parte del orden correcto de las cosas. Ahí está la fuente de la ideología dominante. Cuando comenzó la invasión de Irak, la justificación era la existencia de armas de destrucción masiva. Tres años después podemos ver las masacres, las ruinas, el sufrimiento..., pero ningún rastro del pretendido armamento.

Esta incongruencia ha sido racionalizada, lo que impide la revuelta de quienes habían creído las justificaciones del gobierno americano. De todas formas, la alienación también reside en el hecho de creer que los problemas de la humanidad se pueden resolver por la violencia. Cambiar esta dominación que pone en riesgo la supervivencia del planeta depende de una acción revolucionaria que vaya más allá de la lógica del

4. PLURAL 2

capital. Dos elementos pueden dar nacimiento a esta acción revolucionaria: la defensa de la naturaleza y la resistencia al belicismo.

J.A.P.: En los *Manuscritos*, Marx habla de diferentes formas de alienación, pero pone de relieve la de los humanos frente a sus semejantes. ¿Cómo idear la acción revolucionaria si estamos dispersos y atomizados?

I.M.: La lógica del capital obliga a una competencia destructiva de las personas. En sí misma, la competencia no es mala. Puede llevar a superar límites e incluso a nuevas formas de cooperación. Actualmente, la competencia es antagónica: en todo momento hay que destruir a alguien. Esto engendra una ola de miedo que sirve de punto de apoyo a gobiernos autoritarios. La base de nuestra vida social –la producción

“La lógica del capital obliga a una competencia destructiva de las personas”

y reproducción de las condiciones de nuestra supervivencia– escapa a nuestro control. Una vez más, es ahí donde reside la alienación. La propia noción de economía, fundamental para nuestra vida, está desnaturalizada. En otras épocas, economía significaba ahorrar. Hoy significa consumir lo más posible.

Romper la alienación significa redefinir estos conceptos históricos de conjunto, mostrando la trayectoria del conocimiento de cada concepto y de cada práctica.

J.A.P.: La Unión Soviética, China y Yugoslavia, países que se reivindicaron del comunismo, tampoco se preocuparon por la naturaleza.

I.M.: Jamás han existido países realmente comunistas. Estos tres países desafiaron de hecho el capitalismo, pero jamás se liberaron del poder del capital. Encontraron otras formas para hacerle vivir. Uno de los países que más ha devastado el medio ambiente fue la Unión Soviética, que contaminó inmensos territorios. La construcción del socialismo no puede desembarazarse de la preocupación ecológica, fundamento de nuestra supervivencia. La cuestión no está solo en derrocar el capitalismo o los Estados capitalistas, sino crear un nuevo poder que haga frente a la lógica del capital. La Unión Soviética es la prueba de que los Estados capitalistas pueden ser derribados y luego restaurados. La raíz del problema no es el capitalismo –un sistema reciente en la historia de la humanidad–, sino la lógica del capital. Los países citados se definían como comunistas, pero conservaron la lógica de la producción destructiva.

Pensaban que debían producir más que Estados Unidos y controlar más zonas de influencia. De hecho, siguieron la misma lógica. No bus-

ENTREVISTA A ISTVÁN MESZÁROS: EDUCACIÓN CONTRA ALIENACIÓN

caron el sentido original de los conceptos y de los conocimientos, como la antigua definición de la economía o las contradicciones expuestas por Marx. Han reinterpretado la alienación, la han conservado como lógica dominante.

J.A.P.: El gran desafío de la humanidad es desarrollar una cultura crítica, en el sentido político del término, en relación a las relaciones sociales actualmente alienadas...

I.M.: No es suficiente ser críticos individualmente o en un círculo cerrado; es preciso construir un puente con la realidad. Se debe alimentar la crítica para organizar un movimiento de masas con el objetivo de transformar la lógica del capital. Esto exige que las personas críticas asuman la responsabilidad de cambiar de orientación. Pero, ¿cómo será posible si solo unos pocos se encuentran en la dirección política y el resto está excluido de las decisiones? ¿Cómo esperar que la gente asuma la responsabilidad de las decisiones si jamás lo han hecho y no saben cómo hacerlo?

J.A.P.: La idea misma de que unos pocos saben y otros deben ser dirigidos es ideológica. La alienación conserva esta visión que hace que la gente esté poco segura de sí misma y sea fácil de manipular.

I.M.: No se puede perder de vista la necesidad de la confrontación. Las y los excluidos deben poner en cuestión la razón de su exclusión. Llegarán a la conclusión de que no hay nada que lo justifique.

J.A.P.: ¿Cómo se produce esta toma de conciencia?

I.M.: No se puede producir a partir de un grupo de intelectuales. El pensamiento crítico debe estar al alcance de las masas y debe ser desarrollado por ellas. El problema es que desde muy joven, en las escuelas, se enseña a la gente a estar tranquila. Incluso mucha gente no tiene acceso a una educación básica. El pueblo debe desarrollar formas alternativas de educación. Es preciso restablecer el sentido de la educación, que no es otro que conocerse y aprender de diferentes formas, creadoras y alternativas. El pensamiento crítico tiene que ser desarrollado por el pueblo, porque solo el pueblo tiene la fuerza para liberarse. No hay fórmulas mágicas: solo la necesidad de estimular la creatividad que la alienación tiende a destruir.

J.A.P.: Marx dijo que había que buscar el punto de contradicción del sistema, pues es ahí donde radica la clave de la emancipación. ¿Usted cree que es necesario desmitificar los mecanismos de la alienación?

I.M.: No se puede superar la alienación más que con la educación. En efecto, existe una relación dialéctica. No se pone fin a la alienación con la simple promulgación de una ley que la prohíba. Eso engendra más alienación. La educación tiene que estar orientada hacia una huma-

4. PLURAL 2

nidad sostenible y duradera. Se trata de una pedagogía con una clara intención política: la de liberar al pueblo. Pero no es dogmática, porque emana del propio pueblo. Insisto sobre el hecho que esta educación constituye una urgencia. Es preciso hacerse cargo de la responsabilidad frente al desarrollo de la perspectiva, más próxima de lo que se cree, de un mundo al borde de su desaparición. El primer paso es poner fin a la competencia destructiva y estimular una interacción positiva entre las personas.

João Alexandre Peschanski, sociólogo y periodista, miembro de la redacción de *Margem Esquerda*, *Ensaaios Marxistas*, ha publicado con Ivana Jinkings *As utopias de Michael Löwy, reflexões sobre um marxista insubordinado* (Boitempo, 2007)

Traducción: **viento sur**